

práctico y ético de la disciplina. Resalta, a lo largo de sus reflexiones, el carácter interdisciplinar y holístico que requiere el análisis profundo de las enfermedades en el pasado; pero reconoce las dificultades en la comunicación entre los diferentes campos que alimentan la disciplina, que derivan en problemas al momento de hacer consensos teóricos. La complejidad de las preguntas que intenta responder la paleopatología es tal que requiere el trabajo conjunto, desde diferentes perspectivas del conocimiento, tanto biológico y ambiental como médico y social. La paleopatología implica el diálogo entre estas disciplinas y al mismo tiempo debe ser una herramienta que responda a cuestiones socioculturales en la actualidad.

Una estructura y una escritura agradables distinguen a este libro, que no contiene gruesas deliberaciones teóricas pero que logra explicar conceptos centrales de la paleopatología, junto con sus matices,

implicaciones y dificultades de forma detallada. Se caracteriza, además, por su amplio repertorio de explicaciones y ejemplos en una cantidad limitada de temáticas. Sin embargo, en cada uno de los capítulos visibiliza múltiples facetas de estos temas, brindando así un panorama completo e integral del campo académico y social del oficio de la paleopatología.

Suby produjo una excelente guía para todo aquel que se inicie en los estudios paleopatológicos, ya que muestra no solo los objetivos y líneas de interés, sino que también da una idea de la forma en que trabaja la disciplina, informando al lector, con facilidad, qué buscar, cómo, dónde y qué perspectivas utilizar al examinar este tipo de trabajos.

Laura Viviana Vargas Arias

David Arturo Velasco Vargas

*Estudiantes*

*Departamento de Antropología*

*Facultad de Ciencias Humanas*

*Universidad Nacional de Colombia, Bogotá*

**DANIEL E. LIEBERMAN**

---

*The Story of the Human Body: Evolution Health, and Disease*

---

New York: Vintage. 2014. 460 páginas.

Todos los cuerpos tienen una historia; no solo biográfica, llena de sucesos memorables, paradojas, tristezas y alegrías, sino una historia evolutiva que nos remonta de miles hasta millones de años. Esta es una apasionante y larga historia que nos lleva a ver los diferentes cambios

por los que ha pasado nuestro cuerpo para llegar a ser lo que es y para desarrollar sus formas actuales de funcionamiento. En el transcurso del tiempo, desde los albores de la evolución bípeda, para tener las características actuales de la especie, fuimos presas de otras especies, padecimos múltiples

enfermedades, plagas y ambientes hostiles. La especie humana ha enfrentado todo este conjunto de fenómenos y ha sobrevivido a ellos, gracias a las reglas básicas de la selección natural.

En la actualidad nos desenvolvemos en un medio totalmente diferente. Aún graves enfermedades continúan afectándonos. Sin embargo, algunas de ellas, tales como la apendicitis, la disentería, la anemia o hasta un hueso fracturado, son tratables con relativa facilidad. En la mayoría de los casos, la poca atención a estas patologías es causada más por problemas de inequidad social y negligencia gubernamental, que por desconocimiento científico. A pesar de que muchas enfermedades se pueden prevenir, son numerosos los casos de osteoporosis, diabetes tipo 2, ataques al corazón, problemas de riñón, algunos tipos de cáncer y obesidad, entre otras.

Daniel Lieberman, profesor y científico de la Universidad de Harvard, interesado profundamente en el tema de la evolución humana, y conocido por su tesis sobre la forma natural y descalza de bipedestación, se interesa en analizar cómo ha sido la historia evolutiva del ser humano para aplicarla a la salud contemporánea en su publicación más reciente: *The Story of the Human Body*. En ella se centra en dar a conocer la raíz de algunos problemas referentes a la salud humana, tomando la evolución como un método y el cuerpo como herramienta analítica principal. De esta manera, Lieberman busca concientizar al lector en las costumbres cotidianas que nos

perjudican, con el fin de prevenir posibles futuros males. Inicialmente, a partir de un análisis evolutivo, explica el por qué de las características actuales del cuerpo humano y cómo ha sido su proceso de adaptación a través del tiempo en diferentes ambientes. De forma paralela, muestra cómo es posible determinar para qué fenómenos y procesos estamos adaptados y para cuáles no. De este modo, obtenemos pistas de las enfermedades que nos atacan y sus causas.

Además de los cambios fisiológicos, Lieberman enfatiza en la evolución cultural, especialmente las dos fases que más han interferido en los estilos de vida occidentales: la Revolución agrícola y la Revolución industrial. Estos cambios en la historia humana han sido definitivos y han determinado, en gran medida, la cultura contemporánea: los roles de trabajo, la administración del tiempo, las jornadas de sueño, la alimentación, la forma de crianza, entre otras muchas dinámicas.

Además de la conducta sedentaria que hemos adoptado, estamos inmersos en una cultura que ha normalizado malos hábitos, especialmente los alimenticios. El consumo de alimentos procesados, comidas rápidas, grasas saturadas, azúcar agregada, sumado a la poca actividad física, nos enferma. Convivimos en un ambiente totalmente antropogénico al cual no estamos adaptados. A consecuencia de esto ha surgido una serie de mitos alrededor de los factores que influyen —benéfica y negativamente— en la salud humana, entre ellos, la innumerable cantidad de dietas y de series de ejercicios, así que, al problema ge-

neral, hay que agregar el desconocimiento y la falta de educación sobre nociones básicas de nutrición y salud.

A pesar de la existencia de múltiples factores contraproducentes, no se debe pensar que el panorama es desolador. En el Paleolítico, la mortalidad infantil oscilaba entre el 30 % y el 50 %; en el periodo agrícola, las cifras estaban entre el 30 % y el 40 %; y en la era Moderna, es apenas del 1 % en países desarrollados; en términos de expectativa de vida las cifras son favorables. Vivimos en la que es probablemente la mejor época de la humanidad para vivir prósperamente. Pensando en un futuro no muy lejano, la gente seguirá enfermando y la medicina seguirá fortaleciéndose, pero no podrá remediar males que se pueden prevenir con los cuidados que tengamos hoy, esforzándonos por mejorar nuestra dieta y nuestras costumbres. Lieberman asegura:

We love many comforts, but we are not well adapted to spend our days indoors in chairs, wearing supportive shoes, staring at books or screens for long hours on end. [...] the human body's past was molded by the survival of the fitter, but your body's future depends on how you use it. (p. 366)<sup>1</sup>

<sup>1</sup> “Amamos muchas comodidades, pero no estamos adaptados para gastar nuestros días encerrados, sobre una silla, usando pantuflas o sandalias, mirando libros o pantallas durante horas y horas. [...] el pasado del cuerpo humano fue moldeado por la supervivencia del más apto, pero el futuro de tu cuerpo depende de cómo lo usemos” Traducción libre del autor.

Pero su intención no es, en efecto, hacer comprender el pasado para provocar una especie de “regresión cultural” en la que caminemos tres kilómetros diarios para conseguir alimento o que cambiemos nuestros hábitos a semejanza de nuestros ancestros. Todo lo contrario, la idea central es reconocernos como una especie en constante y dinámica evolución, y que necesita adaptarse culturalmente al ambiente con mayor abundancia en la historia bípeda, para así poder mejorar nuestro estilo de vida, tener mejores hábitos y hacer de este un mejor lugar para vivir.

La evolución de la salud y de la enfermedad es un tema amplio, delicado y complejo. La relación intrínseca entre morbilidad y mortalidad está cruzada por el estilo de vida, por lo cual es necesario resaltar la importancia de conocer y debatir el tema relacionado con la adaptación y el entorno. Se debe reiterar que la especie humana se encuentra en constante transformación, no está diseñada para vivir saludable, ni para no enfermar, pero teniendo pleno conocimiento de por qué somos como somos podremos mejorar nuestra manera de vivir.

El autor destaca el problema de la falta de información. A modo de ejemplo, en las escuelas comúnmente hay jornadas y charlas de concientización en los temas de drogas, educación sexual, alcoholismo, entre otros, pero son escasos los espacios para salud y nutrición. Uno de los aspectos más sobresalientes de la publicación de Lieberman es ser digerible para cualquier público. Con esta obra hallaremos una manera cómoda de cultivarnos. El carác-

ter científico de la mano con la comicidad y la lucidez en la que está escrito, hacen de este un libro imprescindible para nuestra era. Sin lugar a dudas cumplirá con el objetivo de sensibilizar a todo lector.

JULIÁN ANDRÉS CASTIBLANCO REY

*Estudiante*

*Departamento de Antropología*

*Facultad de Ciencias Humanas*

*Universidad Nacional de Colombia, Bogotá*

**K. J. CARLSON AND D. MARCHI (EDS.)**

*Reconstructing Mobility: Environmental, Behavioral, and Morphological Determinants*

New York: Springer Science. 2014. 295 páginas.

Este es el primer y único libro dedicado exclusivamente a exponer, discutir y articular las investigaciones en torno a la movilidad de distintos grupos del género *Homo* durante el Pleistoceno y el Holoceno. En el texto se pretende mostrar el panorama actual de los estudios de movilidad, con un énfasis particular en los avances, los retos, las discusiones y las proyecciones de investigación en el tema, sobre todo, desde los puntos de vista anatómico y biomecánico. En este sentido, la obra presenta una revisión del estado del arte y del marco teórico, así como algunos estudios experimentales, comparaciones entre distintos grupos poblacionales de humanos modernos y otras especies de homínidos, como el *Homo neanderthalensis*.

El libro se origina en el simposio sobre los Efectos de la Movilidad en la Anatomía Poscraneal, que tuvo lugar en la 80.<sup>a</sup> Reunión Anual de la Asociación Americana de Antropología Física del 2011. Aquí se recopilan varias de las discusiones de dicha reunión y de otros espacios que le

siguieron. El libro recoge las colaboraciones de 22 investigadores de reconocida trayectoria en el campo de la movilidad, cuyos aportes apuntan a distintos objetivos, que se consolidan en 15 capítulos.

La obra destaca la diversidad de objetivos de investigación y la existencia de tres problemáticas básicas en las investigaciones sobre la movilidad: 1) demostrar la importancia del concepto de movilidad para entender las adaptaciones funcionales del hueso; 2) recopilar varios factores que deben tenerse en cuenta al definir el concepto de movilidad y 3) proveer de una definición que integre los principales factores.

LA MOVILIDAD

El tema de la movilidad es la esencia del libro y, al mismo tiempo, el concepto menos establecido. A lo largo de los diferentes capítulos se manifiestan las dificultades metodológicas, que derivan de la falta de un concepto más preciso y estandarizado para ubicar un común denominador desde el cual basar el análisis comparati-